

Sinaxario:

Santo Mártir
Policarpo de
Esmirna



Invitado a renegar de Cristo, el anciano Policarpo, discípulo de San Juan Apóstol, respondió que lo había servido con lealtad durante 86 años y que no tenía motivo para renegar de Él precisamente en aquel momento. El relato dice que fue colocado sobre la hoguera y que pronunció entonces una bellísima plegaria; como las llamas no le hacían daño, fue muerto con una espada. Se ha discutido mucho sobre el año en que Policarpo sufrió el martirio; la fecha probable parece ser el año 156.

En la Iglesia sentimos que el amor de Dios Padre, la gracia de Jesús Cristo y la comunión del Espíritu Santo están con nosotros, en nuestras vidas. En la lectura evangélica de hoy, Cristo subraya el hecho del juicio y pone en claro algo muy importante que debemos tener presente en nuestra vida. El juicio de Dios se fundamentará exclusivamente en el ejercicio y la aplicación de ese su gran y singular mandamiento, que es el mandamiento del amor. Es el amor sin límites, sin condiciones y sin hipocresía al semejante, que es en último análisis imitación del amor de Dios. Nuestra Iglesia, con mucha sabiduría y método pedagógico prepara nuestra adaptación frente al gran esfuerzo que nos va a pedir dentro de unos pocos días. Paulatina, pero firmemente, nos introduce en la gran lucha, porque conoce nuestra susceptibilidad y prevé nuestra debilidad espiritual. Es por eso que enfatiza sus mensajes destacando la gran virtud cristiana del amor, virtud que el ser humano necesita ejercitar en su vida y en su lucha espiritual.

Lunes	24	3 Jn 1:1-14 Lc 19:29-40; 22:7-39	Sinaxis de San Juan Bautista. G.Mr. Jorge de Kratovo
Martes	25	Judas 1:1-10 Lc 22:39-42, 45-23:1	San Tarasio, arzobispo de Constantinopla
Miércoles	26	Joel 2:12-26 y Joel 3:12-21	Venerable Simeón, que emana mirra
Jueves	27	Judas 1:11-25 Lc 23:1-34, 44-56	San Procopio y San Talaleo de Siria
Viernes	28	Zacarías 8:7-17 Zacarías 8:19-23	San Basilio el Confesor
Sábado	29	Rm 14:19-23, 16:25-27 Mt 6:1-13	San Juan Casiano



Iglesia Ortodoxa. Patriarcado de Serbia. Pbro. Esteban Díaz.
Telf.: (5) 3034772; 310- 2087384.- Calle 99 Nro. 47-38.
Apto. 3-B. Edificio Loorissa. Barrio Villa Santos.
Email: dinigial@gmail.com
Facebook: [@ortodoxosenbarranquilla](https://www.facebook.com/ortodoxosenbarranquilla)
www.iglesiaortodoxa.co



Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia

Diócesis de Buenos Aires, Centro y Sur América
Misión San Basilio de Ostrog

Año 2 - Nº 72



DOMINGO DEL JUICIO FINAL

23 de Febrero de 2020

Tono: 3



Desde esta semana,
incluso hoy, no se
come carne. Pero si
se pueden comer
lácteos y huevos
incluso miércoles y
viernes

Este domingo está dedicado al Juicio de Dios. El criterio del Juicio lo define Cristo con su amor, amor verdadero e inagotable que abarca también a los fallecidos. Es decir, a aquellos que para nuestra Iglesia se han dormido en Cristo resucitado. Es precisamente por ello que ha dedicado a ellos el recordatorio de la Misa del Sábado de Carnestolendas. El amor de Cristo resucitado es el cimiento y la esencia de nuestra vida. Sólo así superamos el terror de la muerte y la corrupción del pecado. Si la persona acepta esta realidad, hereda el reino celestial de Dios. En el Credo confesamos que Cristo es el Juez de todos, nuestro juez. Viene de nuevo a la tierra para hacer justicia y para que su amor reine en más, por los siglos de los siglos, tal como rezamos en la liturgia y especialmente a la hora de la Divina Liturgia, que es el misterio de la presencia de Cristo resucitado en el mundo y en nuestra vida. La Iglesia no quiere asustarnos con la lectura evangélica del Juicio. No pretende infundirnos miedo frente a la presencia de nuestro Señor. El temor debe provenir de nosotros mismos, no de Dios. Por otra parte, el amor verdadero "ahuyenta al miedo". Cuando los primeros padres cometieron el pecado de desobediencia a la voluntad de Dios y perdieron la comunión con Él, escucharon, dice la Biblia, a Dios que llegaba y les hablaba y se asustaron, sintieron miedo y corrieron a esconderse y a cubrir la desnudez de sus cuerpos que representaba desde ese momento la desnudez de sus almas. Sintieron temor a Dios porque se sentían culpables. Dios ama siempre y perdona al ser humano. La falta de confianza en Cristo crea el sentimiento de inseguridad y de miedo frente a la presencia de Dios. Es por eso que nuestra Iglesia nos apoya y nos consuela siempre.

Tropario de la Resurrección, Tono III: Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Tropario del Templo (San Basilio de Ostrog) Tono IV: Desde tu juventud te has entregado por completo al Señor, permaneciendo en oración, esfuerzos y ayunos, ¡oh, padre teóforo! Has sido para tu rebaño imagen de virtudes. Por esto, viendo Dios tu bendita disposición, te coloca como pastor y buen obispo de su Iglesia. Y luego de tu dormición, conservó incorrupto tu santo cuerpo, ¡oh, San Basilio! Por eso, teniendo cercanía a Cristo Dios, ruega que salve nuestras almas.

Contaquio del Juicio Final, Tono I: Oh Dios, cuando vengas a la tierra con gloria, y tiemble el mundo entero, un río de fuego se arrastra ante el Tribunal, y se abrirán los libros, y lo oculto se hará público, líbrame del fuego inextinguible, y hazme digno de estar a Tu derecha, oh gran justo Juez.

Himno a los Theotokos, Tono III: Te alabamos como la mediadora de nuestra salvación, Oh Virgen Theotokos. Por tu Hijo, nuestro Dios, que tomó carne de ti, aceptó la pasión de la cruz, librándonos de la corrupción por ser amante de la humanidad.



Proquimeno: ¡Mi fuerza y mi alabanza es el Señor! * ¡Con castigo me ha corregido el Señor!

Lector: Lectura de la Primera Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Corintios (I Corintios 8:8-9:2)

Hermanos, ciertamente, no es un alimento lo que nos acerca a Dios: ni por dejar de comer somos menos, ni por comer somos más. Pero tengan cuidado que el uso de esta libertad no sea ocasión de caída para el débil. Si alguien te ve a ti, que sabes cómo se debe obrar, sentado a la mesa en un templo pagano, ¿no se sentirá autorizado, a causa de la debilidad de su conciencia, a comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos? Y así, tu, que tienes el debido conocimiento, haces perecer al débil, ¡ese hermano por el que murió Cristo! Pecando de esa manera contra sus hermanos e hiriendo su conciencia, que es débil, ustedes pecan contra Cristo. Por lo tanto, si un alimento es ocasión de caída para mi hermano, nunca probaré carne, a fin de evitar su caída. ¿Acaso yo no soy libre? ¿No soy Apóstol? ¿No he visto a Jesús, nuestro Señor? ¿No son ustedes mi obra en el Señor? Si para otros yo no soy Apóstol, lo soy al menos para ustedes, porque ustedes son el sello de mi apostolado en el Señor.



Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: En ti, Señor, he confiado; no permitas que sea yo sea confundido. Por tu justicia líbrame.

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Se tú para mí un Dios protector y una Casa de refugio para salvarme.

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! **Evangelio: Mateo 25:31-46**

Dijo el Señor: "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?'. Y el Rey les responderá: 'Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo'. Luego dirá a los de su izquierda: 'Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron'. Estos, a su vez, le preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?'. Y él les responderá: 'Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo'. Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna".

Gloria a ti Señor, Gloria a Ti...

